

# CELESTE

*Padre nuestro santísimo...*

Creador, Redentor, Consolador y Salvador nuestro:  
*que estás en los cielos...* / En los ángeles y en los santos,  
iluminándolos para que conozcan que Tú, Señor, eres luz;  
abrasándolos para que amen, pues Tú eres amor;  
poseyéndolos y colmándolos para la felicidad,  
porque Tú eres sumo y eterno bien,  
de quien proceden todos los bienes y sin quien no hay bien alguno.

*Santificado sea tu nombre...*

Que tu conocimiento sea cada vez más claro en nosotros,  
para que conozcamos la amplitud de tus beneficios,  
la riqueza de tus promesas, la grandeza de tu majestad  
y lo insondable de tus juicios.

*Venga a nosotros tu Reino...*

Para que reines en nosotros por la gracia  
y nos conduzcas a tu gloria, en donde tu visión será cara a cara,  
tu compañía será dichosa y así serás nuestro gozo eterno.

*Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo...*

Para que te amemos con todo el corazón,  
pensando siempre en Ti y deseándote con toda el alma,  
dirigiendo hacia Ti las intenciones de nuestra mente,  
buscando en todas cosas tu honor, / consumiendo con energía las fuerzas  
y los sentidos del alma y del cuerpo en servicio de tu amor,  
conduciendo hacia Ti a todos nuestros prójimos,  
alegrándonos de sus bienes, compadeciéndoles en sus males  
y no ofendiendo a nadie.

*El pan nuestro de cada día, tu Hijo amado, dánosle hoy...*

para memoria, conocimiento y veneración del amor que nos tuvo  
y de lo que por nosotros hizo y padeció.

*Y perdónanos nuestras deudas...*

por tu inefable misericordia, / por el valor de la pasión de tu amado Hijo  
y por los méritos e intercesión de la Bienaventurada Virgen  
y de todos los elegidos.

*Como nosotros perdonamos a nuestros deudores...*

Y lo que no acertamos a perdonar por completo haz que acertemos,  
para que amemos de verdad a los enemigos  
y sepamos interceder devotamente ante Ti por ellos,  
sin devolver a nadie mal por mal, / y nos afanemos en ayudar a todos por Ti.

*Y no nos dejes caer en la tentación / oculta o manifiesta, imprevista o evidente,  
mas líbranos del mal pasado, presente y futuro.*

(SAN FRANCISCO DE ASÍS)